

Corazón de papel

EL CANDELARIO



SINCERA ISABEL

Isabel Sartorius ha vuelto a hablar. Esta semana acapara la portada y las páginas centrales del '¡Hola!' y lo hace, entre otras cosas, para jubilarse de una vez como eterna ex novia del Príncipe, un bagaje que, por lo visto, ha lastrado en exceso su vida. Leyendo con calma la entrevista, es fácil sentir hacia Sartorius una afectuosa ternura, porque su sinceridad conmueve.

Más allá de los mullidos abrigos de piel de Nelly Chelala que la envuelven, Isabel desnuda su alma sin miedo a reconocer lo que en el fondo todos comenzamos a rumiar cuando nos dan los cuarenta: el desencanto.

Resulta que la vida de esta chica de buena familia no ha sido, ni de lejos, lo que ella había soñado. Perdedores somos casi todos, pero es reconfortante que alguien lo reconozca. Y más aún que lo haga en una revista donde los que aparecen en ella se empeñan en demostrarlos que son más altos, más guapos, mucho más ricos y fotogénicos e inmensamente más felices que el tonto que los observa.

Como contraste, ahí está Isabel, hablando de las ilusiones rotas, del cansancio del alma, de su aislamiento voluntario, de sus escasos logros en la vida y hasta de lo mucho que le fastidia estar gorda. Y todo ello, contado con naturalidad, con la esperanza de poder cambiar algún día y sin la menor sombra de autocompasión.

Sí—se nota, ¿no?—, me cae bien la Sartorius. Al menos, leyendo la entrevista, puedo entender que se haya alegrado de la boda del padre de su hija y del compromiso de su ex novio don Felipe. Y, también, que esté hartita de que la obliguen a protagonizar a todas horas el papel estelar en 'La mujer que pudo reinar'.

Aunque, personalmente, opino que alguien con el coraje de admitir sus imperfecciones y fracasos en la vida habría sido una buena reina.

Karolina Kurkova, el nuevo fenómeno de las pasarelas, presenta una deslumbrante colección de joyas

La checa de moda

Dicen que 2004 será el año de Karolina Kurkova, que asistiremos a su definitiva ascensión al Olimpo de las 'top models', un paraíso del que te expulsan generalmente antes de haber cumplido los treinta. Karolina tiene sólo 19 y una arrolladora belleza eslava capaz de hacer que Gisele Bündchen empiece a pensar seriamente en abrirse un plan de pensiones. Mide 1,80, tiene piernas interminables y es, como ella misma dice, «rubia natural, algo que no abunda en las pasarelas».

«Hay que dejar volar a la princesa, darle alas», proclamaba Javier Escobar el pasado lunes, mirando embobado la irresistible espontaneidad de Kurkova. Escobar ha sido el ideólogo del nuevo catálogo de la firma catalana de alta joyería Puig Doria. En él, Karolina posa para el prestigioso fotógrafo Outu-

muro con una frescura y expresividad que no siempre acompañan a las diosas de la belleza. Por algo la modelo asegura que, ya en el colegio, era una gran «cómica».

Nacida en Decin, Checosloquia, en 1984, hija de un ex jugador de baloncesto reciclado en jefe de la Policía local y de una empleada de banca aficionada a la pintura, Karolina cambió los mocasines escolares por el tacón de aguja con apenas 16 años. Su pigmalión, el aristócrata italiano Alessandro Bazzoni, la pasea desde entonces en su 'jet' privado y es un secreto a voces que entre ellos existe algo más que una bonita amistad.

Acostumbrada a cuidar desde niña de su hermanito, un apuesto rubio que, a sus quince años, ha empezado a probar suerte en el mundo de la moda, Karolina asegura que siempre ha sido muy responsable.

Quienes la conocen no lo niegan,

pero matizan que, por encima de todo, la modelo cultiva los gustos típicos de una jovenzuela de 19 años, entre ellos, el de escuchar música 'dance' a todo volumen; una afición que ella traslada siempre que puede a las sesiones de fotos, aún a riesgo de dejar sordo al fotógrafo.

«Me paso el día cantando, bailando y haciendo el tonto... Intento transmitir una imagen alegre porque pienso que siempre resulta más agradable para los demás», dice Karolina, para quien la vida «es una película, y a mí me encanta actuar en ella». De hecho, si el destino no la hubiera convertido

en modelo, ella habría intentado triunfar como actriz.

Y todavía no lo descarta. «He tomado clases de interpretación en Nueva York y Los Ángeles y algún día me lanzaré». Ya tiene algunas ofertas, pero acaba de rechazar un papel que le obligaba a engordar más de veinte kilos. Sin embargo, los planes inmediatos de Kurkova no son de trabajo. «Después de tres años —anuncia—, me voy de vacaciones. Pasaré dos semanas en Marruecos, viajando por el desierto, experimentando nuevas culturas... Pero en Navidad estaré en Chequia con mi familia y mis amigos. Es mi época del año favorita, parece que la gente sonríe más».

«Muy tragona»

Con un imponente collar de diamantes al cuello que amenazaba con eclipsarla, Karolina realizó estos comentarios durante la cena ofrecida por la familia Puig Doria en Barcelona, mientras degustaba sin miramientos foie y jamón de pata negra. «Soy muy tragona, como buena checa». Eso sí, nada de alcohol. Kurkova no ingiere otro líquido que no sea agua. Ni siquiera un inocente refresco.

A su lado, y en un discreto segundo plano, su agente y presunto novio, un hombre de cabeza rasurada, algunos años mayor que ella. Y su perrita Wella, un ejemplar de la exótica raza Shiz Tzu que la acompaña en todos sus viajes. «Mi tipo de hombre —dice Karolina— es alguien con mucha personalidad y que me haga reír». Aunque no le gusta planear —«nunca planeé ser modelo»—, cree que «hacia los 26 ó 27 años» se planteará casarse y ser madre.

Antes, si se cumplen las predicciones, la modelo dará mucho que hablar; pues, según los expertos en moda, esta rubia de ojos verdes, «testaruda, también como buena checa», está llamada a emular las hazañas de sus 'abuelas' profesionales, Cindy y Naomi.



RADIANTE. Karolina Kurkova posa para los fotógrafos en Barcelona. / VICENS GIMÉNEZ

FLOR DE UN DÍA

LO TIENE CLARO

Paola Santoni decide no escapar de su boda

Hija de unos padres que en total se casaron once veces, Paola Santoni le tenía cierta fobia al matrimonio, lo que la convirtió, según ella, en una versión de 'novia a la fuga'. Pero, esta vez, la hija de Espartaco dice que se casa, de verdad, con su novio Jorge. En todo caso, aún tiene tiempo para arrepentirse, pues la boda será en septiembre de 2004.

DANDO LA NOTA

Ana Obregón se califica a sí misma

Matrícula de honor en el trabajo, suspenso en el corazón. Éstas son las notas que Ana García Obregón se otorga al terminar el año. La actriz vuelve a estar de moda por su serie de televisión y, casualmente, por haber coincidido con el futbolista David Beckham en un restaurante, justo después de afirmar que sus novios siempre han sido deportistas.



Ana García Obregón.

BAILANDO CON FOCAS

Carmen Martínez Bordú, exploradora

En ese periplo de lujo que la ha llevado de Libia a la Patagonia, pasando por Turquistán, Carmen Martínez-Bordú acaba de recalcar en las exóticas islas Galápagos. Desde allí, inspirada por el cosmopolitismo que la envuelve, la madre de Luis Alfonso de Borbón defiende las más rancias tradiciones de Venezuela, país de la novia de su hijo.